



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador del periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid. Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Año..... 3 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cts.
De años anteriores..... 50 „

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVII.

Madrid. — Lunes 1.º de Diciembre de 1890.

NÚM. 866.

NO HAY EMPRESA.

Entre las infinitas víctimas ocasionadas actualmente por la epidemia variolosa que hace algunos meses viene dejando sentir sus terribles efectos entre los habitantes de esta Corte, figura D. Manuel Salas y Santos, empresario que era en la actualidad del circo taurino de Madrid, y cuyo fallecimiento tuvo lugar el día 24 de Noviembre último á las diez de la mañana.

Conducido su cadáver al depósito del cementerio de Santa María, en la tarde del referido día se le dió cristiana sepultura en el patio de las Animas del mismo recinto, asistiendo al acto, entre otras personas, los señores Romero Flores, Trillo, Bonilla, Fierro, Cueto, Reina y Molina, varios amigos del finado y no pocos dependientes de la empresa del circo taurino.

El Sr. Trillo, á quien el finado tenía conferidos poderes para representarle y llevar el negocio de la explotación de la Plaza de Toros de Madrid, tan luego como ocurrió el fallecimiento del Sr. Salas, lo puso en conocimiento de los Sres. Vicepresidente de la Comisión provincial y Gobernador civil por medio de un oficio que decía así:

«Excmo. Sr.—Tengo el sentimiento de poner en conocimiento de V. E. que á las diez de la maña-

na de hoy ha fallecido D. Manuel Salas y Santos, á cuyo nombre figura el contrato de arriendo de la Plaza de Toros de esta Corte, habiendo sido depositado su cadáver en el cementerio de Santa María.

»Lo que comunico á V. E. para su conocimiento y efectos.

»Dios, etc.—Madrid 24 de Noviembre de 1890.»

El día 26, el Sr. Trillo se personó en la Diputación provincial y manifestó á ésta que estaba dispuesto, si la Corporación lo creía conveniente, á verificar la entrega del edificio de la Plaza y sus dependencias, toda vez que con el fallecimiento del señor Salas había cesado su representación.

Al oficio del Sr. Trillo, anteriormente transcrito, se contestó por el Vicepresidente de la Comisión permanente, Sr. La Rosa, con el siguiente:

«La Comisión provincial, haciendo uso de las atribuciones que le confiere el art. 98 de la ley orgánica, ha acordado, en sesión de ayer, manifestar á Vd. que se ha enterado con sentimiento del fallecimiento del arrendatario de la Plaza de Toros, D. Manuel Salas y Santos, rogándole á Vd. al propio tiempo se sirva participar á esta Comisión quiénes son los herederos ó representante legal de dicho Sr. Salas.

»Lo que comunico á Vd. para su conocimiento y efectos.

»Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 27 de

Noviembre de 1890.—El Vicepresidente, Alejandro Rosa.

»Sr. D. Santos G. del Campo y Trillo, representante legal de la Plaza de Toros.»

A este oficio contestó el Sr. Trillo con el que sigue:

«Excmo. Sr.—En contestación al oficio de V. E., fecha 27 del actual, debo manifestarle que por causa del fallecimiento del Sr. D. Manuel Salas (q. G. h.), han quedado sin efecto los poderes que dicho señor me tenía otorgados, y por tanto mi representación.

»Sin embargo, como deferencia debida á esa Comisión, he de hacer presente que el Sr. Salas tenía padres, y que éstos residen habitualmente en Sevilla.

»Al propio tiempo reitero á V. E. que me hallo dispuesto á verificar la entrega de la Plaza y dependencias, á fin de evitar cualquiera responsabilidad que pudiera ocasionar la demora, sin perjuicio de lo que luego haya lugar.

»Dios, etc.—Madrid 29 de Noviembre de 1890.»

Por consiguiente, el circo taurino de esta Corte se encuentra sin empresa desde el día 24 del pasado Noviembre.

Y decimos esto, porque á pesar de que en el pliego de condiciones que sirvió para el arrendamiento hecho por el Sr. Salas no encontramos ninguna condición que resuelva el caso fortuito que en estos instantes preocupa á la Comisión provincial, tenemos

entendido existen precedentes de casos análogos en que los arrendamientos ó concesiones de servicios provinciales y aun municipales se han dado por caducados ó rescindidos cuando ha ocurrido el fallecimiento de la persona á quien se habían otorgado.

Y como los herederos del Sr. Salas, que son los únicos que podían continuar la explotación del circo de Madrid, no se hallan dispuestos á seguir el negocio, por cuanto no lo han hecho saber ya á la Diputación, sino que parece han reclamado ó reclamarán las cantidades que como fianza y resto del trimestre adelantado obran en poder de la Diputación provincial, de aquí que juzguemos que ésta, para no perjudicar en lo más mínimo los sacratísimos intereses que le están confiados, ha de resolver en término brevísimo el conflicto que inesperadamente ha producido el fallecimiento del señor Salas.

Y para ello ha sometido el asunto al parecer de los señores letrados provinciales.

Estos, á su vez, con la urgencia que el caso requiere, y en virtud de encontrarse de hecho, y por fuerza mayor, rescindido el contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros, no podrán menos que proponer á la Diputación que ésta así lo declare y proceda inmediatamente á sacarla de nuevo á subasta.

Y como la muerte del Sr. Salas ha dado por terminadas las circunstancias especiales en que se encontró la Diputación para subastarla por dos años, de aquí que, pensando lógicamente, creamos que en su dictamen los letrados aconsejen que el nuevo arrendamiento sea, no por el tiempo que falta transcurrir en el que ha quedado rescindido al morir el Sr. Salas, sino por cuatro ó seis años, ó el tiempo que crea conveniente para los intereses provinciales, y que éste se lleve á término en breve plazo, para el caso de que quedara desierta la primera subasta, hubiese tiempo legal para verificar la siguiente ó siguientes que fueran necesarias.

Y esto urge mucho, no sólo porque en el año próximo la temporada taurina comienza en los últimos días del mes de Marzo, sino también porque el tiempo pasa con demasiada rapidez, y no creemos que la Diputación esté tan sobrada de intereses con que atender á las necesidades de los pobres para dar largas al asunto, ni podemos juzgar que piense en administrar el circo directamente, después del fracaso que experimentó en la última corrida de Beneficencia.

De todas maneras, resuelva lo que estime más oportuno la Diputación, el caso es urgente y conviene que lo haga sin dilación alguna.

EL MATADERO MUNICIPAL DE MADRID

III.

Hemos indicado en anteriores artículos cuáles son las causas más importantes que impiden el abaratamiento de las carnes en este mercado, y demostrado también el remedio que pudiera poner el Ayuntamiento á fin de dar por terminada la exclusión de que vienen gozando los introductores, conocidos vulgarmente con el nombre de abastecedores de carnes.

Aquí pudiéramos dar por terminado el examen que nos hemos propuesto hacer, hasta tanto que el Municipio acuerde lo que procede en las reclamaciones presentadas por tablajeros é introductores; pero como á nuestro buen nombre conviene justificar las censuras de que nos hemos hecho eco respecto de los abastecedores de carnes, precisa que nuestros lectores conozcan algunas de las muchas amarguras que tienen que pasar los tratantes ó ganaderos que surten con sus reses á este mercado.

En el mismo recinto del mercado de caballerías penetran todas las mañanas, al salir el sol, las reses lanares y vacunas destinadas al sacrificio.

Allí acuden, como es consiguiente, los abastecedores ó sus agentes, y hacen compras según las necesidades del consumo.

Como no puede haber más compradores que el reducido número de personas que componen el gremio de introductores, claro y evidente es que el ganadero, si quiere vender las reses que ha traído y evitarse los gastos que ocasione su manutención, esperando escasez de matanza disponible, tiene que transigir con el precio que fijen los introductores y admitir todas las exclusiones que le hagan.

Convenido el precio por libras, si es carnero ú oveja, y por arrobas, si la res es vacuna, hace su entrada el ganado en el Matadero, donde es reconocido en vivo por los Profesores veterinarios, que á veces suelen incurrir en lamentables equivocaciones, que á nadie perjudican más que al ganadero.

Sacrificadas las reses y oreadas, el abastecedor vende al precio que le conviene, pero poniendo antes puntos y rebajos á discreción, sin más limitación que su capricho, y sin otro tribunal á que apelar de las discordias que resulten entre ganadero y abastecedor, que la omnímoda voluntad de éste último.

Que una oveja está flaca, se le ponen uno, dos ó más rebajos; ó sean una, dos ó más pesetas menos á pagar al ganadero del precio convenido; que una vaca presenta señales de haber sufrido un golpe, pues rebajo de uno, dos ó más kilos del peso.

En fin, para que nuestros lectores puedan hacer justicia á nuestras censuras, va-

mos á estampar una de las muchas certificaciones que hemos visto expedir á los fieles de aquella casa, y que si la memoria no nos engaña, contenía los siguientes datos numéricos.

Se trata de una matanza de 169 carneros.

Derechos de degüello	270 rs.
Reducción de moneda.....	75
Rebajos.....	160
Asaduras inútiles.....	17
Cobranza.....	16
Fiel.....	17
Certificación y sellos.....	12

TOTAL..... 567 rs.

Esa suma de 567 reales tuvo que abonar el ganadero por el sacrificio de 169 reses, que á lo sumo le valdrían en limpio 7.000 reales.

Las partidas que dejamos anotadas, demuestran que el ganadero, y no el introductor, paga los derechos de degüello, el 1 por 100 de reducción de moneda, aunque el abastecedor cobre en plata, papel ú oro; 16 reales por la cobranza á los tablajeros, el 2 por 1.000 de derechos de fiel, y la certificación y sellos, que, sea cualquiera el número de reses sacrificadas, vale siempre 12 reales.

Idem más: sufre la merma de 160 reales por 40 rebajos impuestos en 169 reses, y pierde un real por cada una de las 17 asaduras que le dicen han sido inutilizadas.

Y también abona los derechos de consumo, porque si bien no figuran en la cuenta, es porque el abastecedor, á cambio del impuesto, que le cuesta un real el kilo, retira para sí el caído, ó sea el despojo y la piel, que por lo menos tienen un valor de 5 reales el primero, y 10 la segunda.

Y aquí conviene decir dos palabras acerca de la causa que impide que en Madrid se sacrifiquen esos hermosos carneros de 50 á 100 libras, y que tanto renombre dan á las carnes de Zaragoza, Valencia y Barcelona.

Por la ley del más fuerte, hay establecida la costumbre en Madrid de que el ganadero ha de abonar al abastecedor un caído (15 reales), por cada 25 libras de peso que tenga una res lanar; así es que si se sacrifica un carnero de 100 libras, el ganadero ha de pagar cuatro caídos (60 reales), quedando á favor del abastecedor el vientre y la piel, que en reses de esa clase puede valer hasta 50 ó 60 reales.

Es natural, por tanto, que el ganadero busque el mayor producto á sus reses, y envíe á otros mercados esos carneros que en Madrid sufren tantas mermas antes de salir del Matadero.

Y ocurre, por este motivo, que la carne sacrificada en mataderos clandestinos es buscada por gente práctica, que sabe ya de antiguo que los buenos carneros no proceden del Matadero Municipal, sino de los

que tiene establecidos el matute dentro y fuera del radio.

Fraude que podría evitarse estableciendo la exacción del impuesto de consumos, no por el peso de las reses, sino por cabezas.

Conque ya saben nuestros lectores por qué en Madrid no se pueden sacrificar más que carneros u ovejas que no excedan de 25 libras.

Por los caídos.

Y vamos á terminar por hoy, haciendo una recomendación á los jefes de nave, tanto de vacas como de carneros.

Ya que el ganadero sufre tantas mermas desde que entra en el Matadero hasta que coge el importe de sus reses, cuiden y vigilen la operación llamada *desbrinzar*, que no siempre se verifica con el acierto y equidad apetecidas.

Demasiadas *brinzas* quedan por donde pasa la carne.

TOROS EN VALENCIA.

Vencidas las dificultades que se presentaban para ultimar la combinación de los matadores, que ha costado más trabajo que reducir á un matrimonio mal avenido, han podido verificarse las dos corridas en los días 23 y 24 del actual, estoqueando en la primera Guerra y Fabrilo seis toros de D. Francisco Pacheco (ante Nuñez de Prado), y en la segunda otros seis colmenareños, de D. Vicente Martínez, escogidos por el famoso matador Salvador Sánchez (Frascuero), y estoqueados por Guerra y el Ecijano. Frascuero ha presenciado ambas corridas.

Veamos qué hicieron toros y toreros, reseñado así á la ligera:

TOROS DE PACHECO.

Marinero; negro, bien puesto y chiquitín, hizo una pelea tan raquítica como su figura, pues carecía de empuje y de testuz, aguantando una vara de Alabau (R) sin novedad, dos de Pegote, que se equivocó en otra y vino abajo, y dos más de Paco Fuentes, sin incidente.—Los matadores no tuvieron que esforzarse en los quites, pues el chivo no era de los que se pegan á los jacos.

Banderilleado por Primito y Mojino, lo despachó Guerra, empleando media estocada corta, un pinchazo en el testuz por desarmar el toro, media estocada caída y cuatro intentos de descabello inútiles, apoyando el estoque y á pulso.

Si la faena con el estoque fué mala, en cambio pasó sin lucimiento y algo desconfiado con sus correspondientes coladas. Sin duda estaba reparado de la vista este toro.

Pabellón; cárdeno claro, alto y escurrido como un violín, pero de cuerna veleta y fina, ligero de patas y certero en el arte de sangrar, liquidó en un momento dos caballos á cambio de cuatro varas solas y un marronazo de Pegote, que pagó su equivocación, viéndose estampado contra la valla, y un tumbó por barba á Ricardo y Fuentes.

Patillaron Santitos y Pajalarga, siendo achuchado y derribado este último con rotura de la taleguilla izquierda. Al quite, Guerra.

El toro, que ya regateaba el terreno desde la suerte de vara, se hallaba difícil cuando fué á él Fabrilo para despacharlo.

Ello no obstante, auxiliado como merecía por Guerra, pudo pasarlo parado, aunque con precaución, pues se le colaba que era un gusto, y sin en-

tretenarlo largó media estocada un poco caída y delantera, que con otro pinchazo le puso á merced del puntillero. (Palmas al matador, que se deshizo de un hueso.)

Caragueso; berrendo en negro, bien armado, empezó blando, se creció luego y tomó nueve varas, por dos caídas á Ricardo y una á Fuentes, matándole dos caballos. Pegote mató una vez, pero salió gratis, es decir, sin coscorrón.

Tras una mala faena de los banderilleros Almendro y el hermano del matador, Antoñito, entró Guerra en ejercicio, encontrando descompuesta á la res que había saltado dos veces al callejón y muy huida.

A vuelta de algunos pases y coladas, citó por dos veces á recibir, y no acudiendo al cite, largó media estocada muy tendida á toro parado. Lo mismo da esto que recibir.

Siguió un trasteo pesado por lo largo, y dos intentos de descabello á pulso sin resultado, acertando á la tercera vez.

Zajurdón; cárdeno oscuro y astifino, admitió de los de la nueva tanda Matacán, Alabau (Paco) y Melena siete puyazos, por dos caídas y un jaco muerto, sacando manca la pata izquierda.

Guerrita, que lo cambió capote al brazo á su salida, lo abanicó después, lo corrió, haciendo una especie de *zig zag* con el cuerno, y se sentó ante él en el estribo de la valla, obteniendo una ovación ruidosa. Tras esto ejecutaron entre los dos espadas la suerte de *alalimón* con gran lucimiento, arrodillándose ambos.

Tocó la música, y Fabrilo colocó dos pares, llegando al paso hasta la cara.

Guerra intentó el quiebro, y no se prestó el toro; intentó cambiarlo, y tampoco, y acabó, en vista de no arrancarse la res, con un par al cuarteo.

Fabrilo lo pasaportó con soltura y desahogo, dando pases muy bien acabados, y soltó una estocada hasta la mano á toro parado.

(El diestro mereció una ovación.)

Manzanito; negro, grande, cornalón y con gran fuerza en el testuz, hizo necesaria la salida de todos los reservas, pues dió cinco caídas descomunales á los piqueros, matándole tres caballos en las nueve varas que tomó.

Guerra y Fabrilo oportunos en los quites, oyendo muchas palmas.

Guerrita sufrió una colada á los primeros pases, y fué enganchado por el craleco y derribado, estando Fabrilo en su auxilio. Tras este susto dió el matador media estocada á paso de banderillas y cuarteando, otra corta, media baja y otra media atravesada. Largo intermedio de capotazos, y por fin descabella á pulso. Principió á pasar con escama, que fué en *crescendo* después de la cogida.

Con *Mejicano* terminó la corrida. Era chorreado en verdugo y gacho, quien tomó siete varas á cambio de un jaco muerto.

Fabrilo hizo buenos quites.

El cordobés clavó un par archi-superior y de gran castigo, y luego otro, ambos al cuarteo, y el Chatín medio par tirado, que formó *pendant* con el de su compañero.

Fabrilo, después de brindar el toro á Frascuero, que ocupaba un asiento en la meseta, se presentó tranquilo y confiado ante el bicho, y previos algunos pases bastante coñidos, citó con el pie á recibir, no acudiendo aquél, por lo que dió un pinchazo sin soltar á volapié, otra corta y caída lo mismo y una supeior estocada en la mismísima cruz, que fué la mejor de toda la tarde, metiéndose á herir con coraje y vaciando bien con la muleta.

El toro cayó en seguida, y Frascuero obsequió al

joven diestro con una sortija con un precioso brillante, valuada en mil pesetas.

Los toros de Pacheco han sido bravos, pero de poca cabeza, y excepto los lidiados en segundo y quinto lugar, que llegaron difíciles á la muerte, los demás conservaron mucha nobleza en los tres tercios. Tomaron 40 varas, por 17 caídas y nueve caballos para el arrastre.

Guerrita, en los quites y en la brega general, entusiasmó al público, no pareciendo sino que llevase los toros atados á su capote. Muy bueno banderilleando. Toreando estuvo hecho un coloso; como matador no estuvo á la altura de su fama al herir, ni empleó al pasar aquellos floreos á que tiene acostumbrados á los públicos, y como hay derecho á exigir de quien ha cobrado, según tengo entendido, 18.000 pesetas por las dos corridas, pagando de su cuenta al Ecijano y tres hombres de su cuadrilla.

Fabrilo ha demostrado ante sus paisanos que ha reformado por completo su manera de torear, dando á su trabajo más seguridad y limpieza. Hizo quites y monaditas que le fueron aplaudidos, y pasó de muleta con tranquilidad y bastante arte, y al herir nos hizo ver que va dominando el estoque. Estuvo bueno en banderillas y contribuyó con Guerra á hacer una corrida bonita.

De los picadores, fueron dignos de mención varios puyazos de Pegote, Paco Alabau y el Melena.

De los banderilleros sobresalió el Cordobés, que puso el par de la temporada, no de la tarde.

Los servicios, buenos, y acertada la presidencia. La entrada, casi un lleno.

TOROS DE D. VICENTE MARTINEZ.

Bien presentados fueron los seis toros escogidos por Frascuero, si bien los hombres no correspondieron á su inmejorable estampa, ya que fueron blanduchos, doliéndose pronto al castigo y causando pocos estragos en la caballería, á pesar de su mucha preveencia. Tanto, que, excepto el último, que demostró cabeza y fuerza en el testuz, los demás fueron toros en la apariencia y babosas en realidad.

Cordelero, lidiado en primer lugar, hizo toda la pelea huyendo, aguantando pacíficamente los once puyazos con que le pusieron como un guante entre Pegote, Fuentes y Curro Melena.

Bonito, que así se llamaba el segundo, tomó con voluntad, pero sin empuje, siete varas por sólo no tumbó y caballo muerto.

Chiclanero, voluntarioso y con algún más brío, tomó ocho varas por tres caídas y tres jacos á la caldera.

Señorito, apretando como el anterior, aunque más podía, tomó doce varas de la nueva tanda Emilio Alabau, Pino y Juanerito, que por lo grandote debieron llamarle Juanerote, derribándole tres veces y matándole dos jacos.

Cuadrado fué un chivo que besó voluntarioso once veces á los caballos, sin más novedad que una caída á Juanerito que hundió el piso con su cuerno, y la pérdida de un caballo.

Lobito, último de la corrida y de mucha fuerza en el testuz, tomó bravo y duro ocho varas, volteando en todas ellas á los piqueros, y mató dos caballos.

Tomaron en junto 55 varas por 17 caídas, y mataron nueve caballos, debido más que á su bravura á su cuerna desarrollada, como todos los colmenareños.

Curro Melena puso medio par de banderillas á caballo al quinto toro, sacando el animal con una pata rota, debido, aparte de ejecutar la suerte precisamente en un terreno donde embarazaba su salida un jaco muerto, al ningún auxilio que tuvo de los peones, que al igual del público, se convirtieron en meros espectadores con el capote al brazo,

esperando sin duda el resultado de la suerte para aplaudirla. ¿Para qué sirven los capotes?

Guerrita toreó tanto ó más que en la tarde anterior, y matando se desquitó á satisfacción, despachando sus tres toros de otras tantas estocadas, acostándose materialmente en la cuna y llegando con la mano al morrillo, por lo que obtuvo tres orejas, muy bien ganadas. Sus faenas con la muleta fueron tan breves como inmejorables. En esta tarde vimos juntos al torero y al matador. Bien es verdad que aquello, á pesar de su mucho respeto, más que toros, fueron seis merengues, que salieron ya de la ganadería pidiendo palmas para los matadores.

Ecijano hirió muy bien en las cuatro medias estocadas que dió al cuarto toro, mal en el segundo, que cuarteó escandalosamente y aburrible en el sexto. Con la muleta pasó tan parado cuanto las reses permitían, pero sin adorno ni floreó alguno.

La corrida agrado menos que la primera, y hasta hubiera resultado sosa sin las preciosas labores del Guerra, que estuvo incansable.

La entrada, menos de tres partes de plaza, recordándose entre las dos corridas 47.000 pesetas.

El espada Guerrita dejó como limosna al Hospital 1.000 pesetas.

Este ha sido el resultado de las dos corridas que acaban de verificarse en el circo de Valencia.

Y con ellas acabó la temporada seria para este año.

El valiente ex-matador Frascuelo, á quien está muy agradecida la comisión organizadora de las corridas, fué obsequiado el martes último con una gira en el Grao y un paseo embarcado por la dársena. Salvador hizo grandes elogios de nuestro puerto y de Valencia.

TOROS EN SANTANDER.

Inauguración de la nueva Plaza de Toros.

(CONTINUACIÓN.)

Avellano.

Negro, salpicado, cornigacho, despitonado de los dos, colifino y pequeño.

Cara ancha le toreó de capa magistralmente, recibiendo una ovación inmensa.

Todo el país le aplaudió, suprimiendo los julepes, y hasta se le declaró el rey de todos los Papes sin que protestara yo.

Con voluntad, pero con escaso poder, admitió el Avellano seis varas de Charpita y de Soria, sin perjuicios de consideración para el Monje.

Sufrió una equivocación

Garrocho al ir á parear, pues quiso poner un par y el par le resultó non.

Puso otro entero á la fiera Currinche, pero después un palo dejó en la res y otro en la terrestre esfera.

De modo que quedaron iguales por cuestión de compañerismo.

Cara-ancha se encontró con un toro quedado y que se le colaba, teniendo que trastearle con precauciones.

Así y todo estuvo á punto de ser cogido dos ó tres veces.

Por fin pudo deshacerse de él de un pinchazo en lo duro y media estocada buena, saliendo encunado.

Saturnino ayudó mucho al matador en la muerte de este toro.

Allí una chica costurera, aficionada al arte métrico, le dijo á Cara-ancha:

¡Ay, mi señor don José,
le juro á fe de Felipa,
que estaba temiendo que
le iba el toro á abrirle á usted
una ventana en la tripa.

Aborrecido.

Tardó en salir un rato, porque estaba escribiendo á la familia cuando le abrieron la puerta del calabozo.

Era jabonero claro, grande, bien armado y con todo el aspecto de un buey de Galicia.

¡Pero, sí, sí, fíese usted en las apariencias! Salí de estampía y abrió de un topetazo la puerta de la barrera, bajo el palco de la autoridad competente.

El intrépido Saturnino, le dió el salto de la garrocha con limpieza y con valentía.

Y le aplaudieron hasta los contribuyentes morosos.

Acomete el toro á Trigo, yendo tras del Jaro y le revienta la cucaracha, sacándola fuera todo el bandullo.

Toma luego el bicho con voluntad y bravura hasta ocho varas más, dando grandes porrazos á los picadores, que caen al descubierto la mayor parte de las veces.

Soberbios quites de Mazzantini y Cara-ancha, con coleos y florituras de todas clases.

Cuando tocaron á banderillas, el toro, que había salido casi blanco del chiquero, estaba que parecía que le habían pintado con almazarrón á brocha.

El público, entusiasmado con el bicho.

Tocaron á banderillas, y el Regaterín clavó un par superior al sesgo, y otro regular.

Bernardo Hierro dejó un par bueno tras una salida falsa.

Y coge los trastos Luis,
con brioso corazón,
produciendo en el país
una gran expectación.

Brinda la muerte del cornúpeto á la familia del señor Fons, dueño de la ropería *Escudo de Barcelona*, instalada en la Alameda primera.

Vase desde allí en busca del toro, al que empieza á trastear solo, en poco terreno, y suelta una media estocada en buen sitio, un poco atravesada.

Le vuelve á torear y le da dos pinchazos buenos.

Y, por último, se deja caer con una estocada superior, metiendo el estoque hasta los gavilanes y rematando con un descabello muy lucido.

Siguiendo la tradición
de los toreros bizarros,
fué á hacer la salutación,
y le echaron un cajón
de cigarros.

(Concluirá.)



Por amor al prójimo.—La inesperada muerte del empresario de la Plaza de toros de esta Corte, Sr. Salas, creemos pondrá término al litigio ó litigios que existían entre el espada *Lagar-tijo* y dicho señor.

Bien quisiéramos sucediera así, por el cariño que tenemos á todos nuestros semejantes; no vaya á ocurrir que los disgustos que ocasionó al señor Salas la publicación de un edicto judicial sobre este pleito, se transmitan con la herencia á sus padres, y sufran éstos la misma suerte que el hijo.

Regreso.—Lo ha efectuado á Sevilla en el tren exprés el día 28 de Noviembre anterior, la atribulada señora doña Manuela Santos, madre del difunto don Manuel Salas, empresario que era de la Plaza de toros de esta Corte, á la que, como á su esposo, enviamos nuestro sincero pésame.

Toros en Rusia.—El verano próximo se verificará en Moscú una Exposición, y durante ella se proyectan celebrar corridas de toros tal y como tienen lugar en España, tomando parte en ellas acreditados matadores, que lidiarán reses de las que más renombre tienen.

Sevilla.—Ayer se habrá verificado en esta capital una corrida de toros, en la que Fernando

Gómez (*Gallo*) daría la alternativa de matador al joven diestro Enrique Vargas (*Minuto*), que ha venido figurando como espada en la cuadrilla de Niños sevillanos.

Los toros dispuestos pertenecían á la ganadería de D. José A. Adalid.

Valencia.—En breve se celebrará en esta ciudad otra corrida de toros, para la cual el sábado último han sido apartados en Colmenar seis toros de la ganadería de don Máximo Hernán.

Tienta.—La de las reses de la ganadería del Sr. Udaeta se ha celebrado estos días bajo la dirección del espada Felipe García.

Habana.—En breve saldrá para la capital de nuestras Antillas el espada Francisco Sánchez (*Frascuelo*), donde proyecta celebrar algunas corridas, lidiándose en ellas reses de ganaderías españolas.

Nacionalidad.—Por el Juzgado municipal del distrito de Buenavista de esta Corte, le ha sido otorgada nacionalidad española al matador de toros Luis Mazzantini y Egüa.

Percance.—En la tienta de novillos de la ganadería de los Sres. Benjumea, verificada en la hacienda de Toruño (término de Sevilla), los días 21, 22 y 23 de Noviembre último, y en el segundo de los mencionados días, fué alcanzado por una de las reses el novel matador de toros Antonio Arana (*Jarana*), resultando con una herida de gravedad, de ocho centímetros de extensión, en la parte superior é interna del muslo izquierdo, con dirección á la ingle.

Separación.—El aplaudido picador de toros José Bayard (*Badila*) ha dejado de pertenecer á la cuadrilla del espada Luis Mazzantini.

Lo sentimos.—Se encuentra enfermo de gravedad el conocido ganadero de toros Sr. Duque de Veragua, aumentando la agravación de la dolencia el no poder proceder á operar el tumor que la ocasiona.

De todas veras deseamos al enfermo un pronto restablecimiento.

De viaje.—Ha salido para Sevilla el sábado último el Sr. D. Santos Trillo, con objeto de resignar sus poderes en los padres del finado señor Salas.

Matrimonio.—Anteayer lo contrajo en la iglesia de San Millán el conocido banderillero de la cuadrilla del *Espartero*, José Rogel (*Valencia*).

No pocas mozas de rumbo de los barrios bajos, varios diestros y amigos de los contrayentes, han concurrido á la ceremonia en la iglesia y á solemnizar el acto en los Viveros.

Bajas.—El ganadero y espada Rafael Molina (*Lagar-tijo*) ha tenido en su ganadería una disminución de 19 erales, que han muerto casi repentinamente, sin que se sepa el origen de la enfermedad.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.
Teléfono 1.018.